

PAJARRACO

sesiones de infantería
para estúpidos en línea

1

Todos "sabemos" que en este territorio la ley es laxa, a veces, en casos graves, con severas consecuencias. Agradecí que algunas vías fuesen acondicionadas para bicicletas. Las uso y no las uso porque están infestadas de obstáculos.

Dada la anarquía imperante, la rabia, y lo absurdo de la ciudad, me uno a ese caos y procuro agigantarlo con mi velocípedo.

Con cada nueva norma, regla, acecho a la libertad del fumador me alegro. Con ese veto, me quito de la necesidad y obligación, de acudir a tan honorables recintos.

Nos salva del hecho de siquiera tener que discutir sobre los límites con los no fumadores.

No puedo asistir. Cuánto lo lamento. No se permite fumar. Me hubiera gustado ir.

2

Las sociedades "modernas" prefieren hablar de los abusos de poder, de sus frustraciones y reprimidos deseos, que del uso de los placeres y sus artes.

Al contrario de lo que se pudiese pensar, sociedades sumamente educadas, a tal grado, que están más preocupados por las sanciones que por los delitos. Del orden que se les ocurra.

3

Conocidas que me hablan sobre sus ex parejas, varias. Algunas hasta hijos en sus ex relaciones, hijos "compartidos". Me da por un fenómeno peculiar al escuchar las infamias de los fulanos. Me cuentan lo que decían, lo que hacían, y todos esos relatos se me truecan en escuchar... como si me hablaran de un actor. Cada vez que oigo, no oigo sino personajes, que se toman en serio sobre fársicas ejecuciones. Y en contrapartida como si nada más se fuese testigo de la ignominia, es decir, no un sujeto activo partícipe colaborador o autor de también de otros actos u omisiones. Sino un objeto que se deja hacer mover colocar decir. ¿?

Ahora que la moral fue cuestionada, como cada generación que viene a renovar sus mandatos, re-editar las reglas, a colocar nuevos estatutos, que se re-etiquetaron las posturas, para que todo cambie y todo siga igual. Ahora que "todo" está renombrado, pero que sigue siendo una olla de serpientes, hembras y machos, un hervidero de víboras, en fricciones, enredos, engullidas unas por otras, con esa sensación de pesadilla que es el grito y gruñido humano en la oscuridad. Su desesperación, ese juguete de dioses descuidados, que abandonan esos objetos olvidados entre la yerba.

4

Nunca había entrado bien bien a esta plataforma, ni nunca me he sentido familiarizado aquí. El logo luce tan inocente, su identidad de una gracia tan buena. Esta plataforma es todo lo contrario a su logotipo, es increíble. Me decantaría más por una serpiente bicéfala si fuese sencillo. Una quimera si deseara uno complejo.

Siempre he puesto en duda los textos proféticos, proselitistas o apoloéticos, en resumen aleccionadores, conductistas. Porque considero que es imposible seguir los pasos de nadie. Ni la huella encaja, ni ninguna vida se puede vivir como si fuese el doble, la copia, o imitación de cierto proceso, nada, ninguna experiencia es la misma jamás. Dos personas son dos mundos por completo distintos, dos lecturas infinitamente perdidas, únicas e irremplazables.

Incluso la idealización o ilusión de comunicación me resulta irrisoria. Dos personas jamás de los jamases por lo regular ni se enteran que jamás se entienden la una a la otra. Ni siquiera se enteran, porque cada cual está familiarizado a su experiencia y cree ciegamente que el otro es siquiera parecido y que comprende el lenguaje. ¿Han estado con alguien que habla y habla, y no los escucha?

5

Qué difícil ser alguien. Insoportable mantenerlo, sostenerlo, abrigarlo. Creerse. Qué rotundo agobio.

Qué fatiga cuando conoces a alguien por primera vez y tienes que llenar los protocolos, llenar los formularios, aclarar tu expediente y pasar a examinación por esa mirada que interpretará a su santo albedrío. Ahora, todos asocian que su hacer, es su ser. Proctólogo, limpiacaños, proxeneta, lacayo, lameculos, funcionario público o privado que englobaría todas las anteriores, etc... Todos y cada uno se fían de esa etiqueta, le dan valor moral, y se reflejan en esa patraña. Es dentista, revisa hocicos todo el día, es alguien. Con eso vale como persona. *Con eso vale como persona*. Gana dinero, es miembro de la sociedad, tiene un estatus, sus amigos lo aprecian porque... en fin nadie sabe porque lo aprecian, pero así es, lo aprecian por las dos o tres estupideces que logra balbucear a diario... Un misterio la codificación social, el descifrar cómo cada cual arma una ficción de lo que dicen llamar realidad. Y uno se queda así, parado como preguntándose... ¿Cómo pueden creer en toda esa bazofia y construir sus vidas, darles sentido? Lo bueno es que un día se mueren y todo eso va a dar exactamente a ninguna parte. Me fascina la imagen de la muerte, cuando veo a alguien construir una ficción social, su ficción social. Me fascina, como que no puedo esperar al momento en que todo eso se derrumbará.

Me da exactamente lo mismo, que haya corridas de toro, como que no las haya.

De hecho, no sé cuál postura representa más las ansias de poder. Por un lado, con un circo de pulgas me conformaría. Y por el otro, con negar en silencio la conformación de las tradiciones absurdas me bastaría.

Supongo que la cancelación del pasado le otorga vigor al presente, provee de valor a las crisis y decadencias identitarias, las disfraz de buenas intenciones y morales progresistas. Como antaño se esclavizaron a la fe, hoy se entregan a no sé qué causas creyéndose buenos.

Siempre me ha asombrado la destrucción paulatina de las civilizaciones y la adoración que le profesan a los restos. La renovación del delirio colectivo. Un museo de vestigios, esa idolatría postrera a la que se condenan generación tras generación.

Hay que alegrarse. El ruedo será virtual, la agresividad sofocada de modo solipsista en un desahogo anónimo. Brutalizado de pantalla en pantalla, por las opiniones infinitas que se demolerán unas a otras para satisfacer el fracaso individual de cada vida.

eh, la sociedad es hipócrita. de frente te dice todo el tiempo lo que deberías hacer y por detrás hace millones de cosas en sentido contrario. hipócrita por excelencia.

Mientras la mayoría tiene un conglomerado de causas por las cuales entregar su vida. Hemos un reducido casi nulo cúmulo de personas, que realmente, no tenemos por qué morir.

La extrañeza de esta plataforma en la que los espíritus más aguijoneados por la realidad, neuróticos y exigentes para con la nada, me hace cavilar, sobre su condicionamiento a las limitaciones: su aceptación. Por ejemplo, detesto el uso de siglas. De pronto, ya no sé qué dialecto me dejó fuera del entendimiento. Empezar por **aceptar** el conteo de caracteres, es empezar porque te agrada que te limiten, una norma para con los otros de igual modo. (Claro que se piensa el por qué lo hace este lugar así. Ya sea por un ahorro tecnológico o como medida económica para con el lector, una suerte de vehemencia en la justicia). Bajo estos preceptos, podría visualizar a un energúmeno vociferando que no va a perder su tiempo leyendo pajas. Aún así, por cortas que sean, no es garantía de que no sean pajas. Supongo que por creerse concisos se creen concentrados, interesantes, relevantes o trascendentales. Podría asegurar que es un mito tácito que se juega entre los usuarios de este lugar. “Mi frase es tan contundente que cambiará el destino de la humanidad” y no se hundirá en la barahúnda de caracteres sobresalientes todos. jajajajajaja. según observo twitter, se supondría que es para gente moderada, medida, que contribuye.

Pero también puedo observar que es gente que se convertiría en asesina en un abrir y cerrar de ojos. fascinante experimento este establo virtual.

8

¿Habrán notado que las gallinas y los tiranosuarios tienen la misma pose? ¿Ustedes matan una cucaracha sin compasión alguna? ¿Como enfermos, están dispuestos a renunciar a lo que los enferma? Éstas y otras preguntas aquí, en ocios sin objeto, ni porvenir. ¿Habrán notado que cuando un hombre le explica a otro hombre o a una mujer algo, en realidad no es sino el despliegue preponderante de alguien que se confiesa por todos los errores que ha pasado para tener que venir a endilgarlos? Además, hay que hacer creer que los endilga. ¿De que en realidad es un vertiginoso sendero de fallas y omisiones que expresa un simple homínido para encubrir por lo que ha tenido que pasar y después llamarlo conocimiento? Así es que yo (para nada un representante digno de la especie) los conmino a admirar esa grotesca faena y divertirse en silencio (no se rían porque puede ser perjudicial, recuerden que la mejor risa, así como el mejor orgasmo es el que se contiene por mucho tiempo, incluso años. (Años después se reía todavía de esa tacañería, de esa mezquindad, en cierta escena micromonumental de la esfera cotidiana que se repetía una y otra vez)). Nunca me ha pasado que alguien me diga, este orgasmo lo acuñamos en 1967, aún luce reluciente, está listo para ser expedido y disfrutado. a por cierto.

9

Voy a desarrollar un nuevo género de escultura en el arte contemporáneo, que titularé: micromonumentos. estoy pensando en materiales aberrantes para llevarlos a cabo. me gustaría ponerlos al sol y que se derritieran, en una mueca micromonumental.

cuando dicen, que dios te acompañe, es como algo así, ¿no?

Los micromonumentos cotidianos, serán diminutos. Quisiera ponerlos a la intemperie para que los dañe el sol, el aire, la atmósfera y sus admoniciones. Grabarlos en time lapse mientras se derrumban. Ponerles de fondo un himno de alguna nación lejana y desconocida. Algo que refleje la fuerza de aplastar a otro. Y toda esa estúpida lealtad incondicional que sólo he visto en los ojos de un perro. Tronará de fondo mientras se derrumba esa pequeña escena insignificante.

Por cierto, te puedes dar por enterado cuán mala es una persona por cómo trata un animal. He visto perros hiper abandonados que aún así adoraban a sus amos. Es un misterio esa fidelidad.

10

Cuando alguien me dice que el casco que se usa para la bicicleta, sirve lo mismo que un queso. Esto es, para nada. Contesto que no lo hago por mí, lo hago por la gente que limpia las calles.

Me encanta cuando dice: sexagésima nomenclatura. Suena tan comprometido quiénsabe con qué.

Escuché en el radio es un mito que los tiburones sean tan asesinos. Que cuando sucede, es una confusión, sucede en ciertas situaciones. como cuando el humano se interpone entre su comida. Es igual aquí. no te interpongas en un debate, deja nadar a sus anchas a los tiburones. Aquí la gente se tunde rico. En esta cultura del winner, de la "sana" competencia, necesitan esa escena. No puede quedar fuera el rey, el triunfador coronado que mira desde arriba. Y todos vitorean el gran costo de esa lucha. Formarse atrás del ganador. Si no imagínate.

El otro día le tuitié a un actor que estaba proclamando contra la discriminación, la verdad guapo, atractivo, de esos que hacen temblar las piernas a las mujeres. A ver a ver a ver a ver... ¿y aquíoras los feos en las películas? Los feos también se enamoran y hasta se reproducen. Si la fealdad abunda. luego me acordé que lo feo no vende, y le deseé suerte, aunque no la necesita. millones se arrodillan cuando sale en la pantalla. Provoca tantos desmayos y suspiros secretos que no la necesita. Eso sí, me elevé en mi nivel de tiquismikis. Cuando veo que un elenco es en su mayoría hermosos, sé que va a ser una basura. Me quedo 15 minutos más para cerciorarme mientras se opaca y empeora, corroboro y me largo. lo he visto millones de veces. lo vomitan y se lo vuelven a tragar. es inevitable. son herencias de la naturaleza inviolable. y es así, también, para que los feos al coger cierren los ojos y se disfracen del sujeto de la película y a su pareja de igual modo. ese objeto tiene que ver para que exista un elenco de gente "hermosa". muchos guapos de cerca, a detalle, son asquerosos. Tu crush no es dios, caga. incluso, es probable que veas como ese rostro vanidoso, se desgaja, se abotargue agriete e ingrese a las filas de los ordinarios. pueblerinos. ese será un espectáculo. con sus ojos de ganado bovino. A ver, les estoy pasando esto de primera mano. yo ya soy una bolsa de huesos y carne p'al perro. Sólo emito quejas desde la cómoda incomodidad de mi fiambre personal. cierras los ojos. te identificas y te proyectas. es muy sencillo. no tiene ciencia.

11

Yo sí creo que al morir uno se va al pueblo de ya nunca más nadie. A pesar y por sobre todos los cuentos.

Hace unos años dispersé el rumor con tintes de chiste, de que en mi funeral, me agradecería ser parte de los canapés. Nadie sabía que estaría en cada charola de cuerpo presente.

Tomándolo más en serio, reformulé lo que quería. Un cómplice, al suicidarme, tendría que contratar un carnicero. Dejaría una carta. Meses después mi amigo haría un chill&grill. La conversación podría girar en torno a ¿dónde crees que esté? o ¿estará vivo o sólo desaparecido?

12

Catador de papel higiénico.

- mmm no me encanta. falta consistencia, textura y fuerza.-
- pésimo, excesivamente delgado casi transparente, estafa total. -
- áspero, rugoso, rígido, no ofrece matices. -
- un papel muy logrado, exceso de aromas, sobra decirlo, excelente al tacto. -
- calidad media, estampado y colorido agradable a la vista, chocante en su tamaño. -
- maravilloso, simplemente maravilloso. quizá un poco más ¿gruesos? -
- ¡Olímpicamente superior! Caro, caro. Si fuera la reina lo haría comprar.-
- Fea presentación, calidad digna y respetable, atractivo moderado. -
- Excelente aprovechamiento de recursos. Que por cierto, van a ir a dar al caño. -
- Magnífico rendimiento. Pobre propuesta decorativa. -

13

A todos, en algún instante, les ha surgido un instinto asesino, que habrán contenido u moderado. Inconfesable. Pocos, no es algo de muchedumbres, han sopesado el suicidio, acabar con todos de una vez por todas. Y no lo han hecho, porque se requiere talento para no hacerlo.

El homicidio es de hombre vulgar, de calle, de paseante por la acera de enfrente. Cree con vehemencia que algo sucederá, solucionará, saldrá adelante con esa empresa, que algo alivia. Ni qué decir de un genocida. Es de alguien con esperanzas.

Sobre el alcoholismo o los alcohólicos, lo que pienso, es que cuando se celebra la alegría de la vida o se tiene cierta euforia incandescente, está bien. Cuando se está triste, también es un medicamento maravilloso. Lo que me molesta es que se convierte en hábito, testarudez.

La rutina, los pecados capitales al margen vigilando, el capitalismo custodiando el tiempo. La institución pormenorizada del tiempo. Su administración. No soporto ni un vicio que se vuelve costumbre. Pasma y terror de convictos.

Considero que la libertad no consiste en hacer lo que se quiera, sino en no haber dejado convertirse en lo que necesitaban que te convirtieras. Adicto manipulado excepto de voluntad religioso arrepentido. La libertad se juega más en un cráneo que en una manifestación cualquiera.

Anoche me dormía pensando que sólo soy un chango que se anda por las ramas. Me divertía la imagen. Y gritaba, en medio de la jungla, que no pensaba bajar. Me reía y burlaba como un chango lo suele hacer.

Cuando me nacen esos afanes justicieros, pienso que tendría que hacer un libro para reivindicar a cada animal que han utilizado, buenos malos, izquierdosos derechosos, para denigrar a otro.

Un libro casi casi para mostrar que esos animales poco o nada tienen que ver, con la falta de imaginación del que los usa así.

Para acentuar nuestros simbolismos, subrayar hasta llagar el libro, que aquí, en esta plataforma, nadie, absolutamente nadie, viene a trinar.

14

Estuve a dos de robarle su palanqueta a la santa muerte de mi barrio. Me detuve porque... y si luego viene en sueños, con su divina guadaña, a reclamar de suyo ese amasijo de semillas y miel. No quiero ni ver.

En mis antecedentes penales figuraría: ladrón de ofrendas, sacrificios y tributos que deja el pueblo a entidades imaginarias. Podría ser un oficio, no descarto.

No es tan evidente que no todo depende de uno. Depositar cierta cantidad de responsabilidad en algo invisible, de lo que no se tiene ni siquiera pruebas de existir, resulta audaz. Después de toda la impotencia que no está dispuesto a aceptar este ser. ¿Una palanqueta de soborno?

15

Lo que pasa es que por un tiempo pensé la literatura como lo haría un sastre, como confección. Delicado y resistente, capaz de acariciar y soportar el peso de la vida. Un texto, textura, trama, nada de historias y relatos. Eso qué, eso lo hace cualquiera que ponga atención.

Nada de tener que llegar a algún lado, o destino. El paisaje antes que el objetivo. El ir y olvidar hacia qué o dónde o con quién, olvidar los para qué. Esto no es útil. Un arte inútil, acaso para una sensación efímera. Para pasar, atravesar la nada.

Nada de cumplir con algo, eso me agobia y da tedio. Prefiero no esperar nada de nadie, que tener que sujetarme a no sé qué promesa redentora.

16

Cuando destriparon aquello, los primeros en llegar a la escena del crimen fue la policía de lo auténtico para verificar si el contenido de esa visera era consustancial, acorde con las posturas y convicciones previamente declaradas.

La autopsia reveló que aquello había nacido muerto. Que las declamaciones, los discursos, frágiles y excesivamente coherentes habían pasado por la vida como frutos previamente podridos. Cuando la realidad nunca se ajusta a las palabras, la palabrería de aquello resulta vacía.

Eso sí, el cuerpo intocable, sin mácula. La tarea de conservar una carne sin fechorías, sin deleites.

17

La gente aquí en T, no se hace tantas selfies, no porque no sean vanidosos, sino porque saben de sobra que son feos. De que son vanidosos, prueba tanta tara que pregonan para moldear los asuntos de los otros. Ahora me complace ser un fantasma, aquí y en todas partes...

Hace años pensaba en el afán humano de enseñar algo a alguien. En esos primeros balbuceos comunicativos en que la especie encontró curiosidad en mostrar. Con ingenuidad pensaba en un momento inocente y no en todo este despliegue de sometimientos varios y diversos.

Otra de las funciones anodinas de esta palestra, es que se buscan simpatizantes. Nunca he perseguido ni por error tener que caerle bien a nadie. Se tiene que estar acorde con facciones. Nada me resulta tan un esbirro que tener que compartir las ideas de otro. Representa una asfixia intelectual tener que confabular con cada fulan@ de cada esquina.

18

He estado dándole vueltas a la estúpida idea inconsciente que al parecer tienen los artistas, de que por algún sentido de culpa que creen inherente a su trabajo, se ven obligados a auto sacrificarse y sufrir para realizar su obra.

Una cuestión que viene cuando se deja como tal oficio y se vuelve una práctica romántica con las libertades que connota. Es así, que mi reacción siempre ha sido cínica (en el antiguo sentido del término). Nunca me mataría por nadie ni por nada, ni por el arte...

Y es muy difícil que me hagan hacer estos servilismos de arlequín para agradar o a las masas o a algún jerarca. Estos gestos desmesurados por caer en el agrado y las complacencias.

No es sólo que los artistas estén dotados de una idiotez particular y sobresaliente. Es que la libertad es pernicioso y difícil de manejar para el humano común, esa cosa te estalla en las manos apenas la intentas poseer y manejar a tu conveniencia. Eso que en apariencia es bueno.

Al escribir, a veces, me porto empático, me pruebo las cadenas de los otros. Sólo para ver que no me ajustan, que me pesan, que por brillantes y relucientes que resulten, no dejan de ser cadenas.

Ese lugar paradójico en el que se ceban las obras de arte, aprisionadas por su libertad. En el corolario político nunca el liberalismo había obrado de modo tan eficiente. Libres para destruirse los unos a los otros, libres para sacrificarse por no se sabe qué gloria de pacotilla.

19

Cuando joven, me atormentaba lo crucial del lenguaje. Deseaba apropiarme del vocabulario, vehículo, que no había poseído por ninguna clase de experiencia. Intuí que ahí estaba la riqueza, para poder huir de la miseria maniquea.

No me equivoqué y a pesar de ser un estigma profundo, tampoco me liberé, del deseo de esa cosa viva que no se deja apresar.

Ese animal maravilloso, ambiguo, poliedro metamórfico evanescente, que se desdobra emancipado para no dominar ni dejarse asir de modo brutal o sencillo.

El condicionamiento de T, hace que cobre un peculiar valor este artilugio. A cada carácter se le atribuye de modo distinto un lugar. Ese NO, no más palabras, no más letras de las necesarias, hace de la herramienta neurótica precisa, un juego de pericias interesantes.

Constreñirse a lo esencial, la tarea reivindicatoria de quien cree no engañarse. Dueños de la ilusión transitoria, el lenguaje juega y zarandeo al que cree lo tiene bajo control. El lenguaje tiene sus muñecos. Todas esas palabras, prototipos de realidad. ¿A quién quieren estafar?

20

Otro aspecto y circunstancia de T, por lo que lo desdeñé por largo tiempo, es que nada se puede editar. Por eso todo luce aquí como una sentencia de delirios absolutos.

Luce como otra verdad tirada al mar en una pequeña botella traslúcida, con el propósito de algún día volver de ese largo viaje que ha pospuesto la realidad para después. Después, después.

como si no hubiese derecho a retractarse. a tallar una escultura en un mendrugo de pan y con el resto de migas hacer la contraparte para ensamblar el absurdo. no, tiene que ser otra verdad, otra y otra y otra, así hasta cavar la tumba más estúpidamente verdadera.

21

El vandalismo-protesta usando como medio obras de arte, es estéril por completo. Porque a los dueños de esos objetos, no les interesa el arte o la cultura, esas colecciones o esas propiedades son estimadas por

valiosas, se tienen por arcas. Esas obras tienen seguros y los seguros pagarán los daños. El escándalo es nimio, mórbido e infructuoso. Que un artista sobrepase los 300 años, despierte interés es un fenómeno realmente raro (excepción de los tres gatos, “nosotros” que hurgan en ese pasado recóndito). Cuando van, atacan una “obra de arte, están atacando un pedazo de madera de tela unos pigmentos, un rastro sobre la faz de la tierra. Olvídenlo, no están haciendo nada. Para mí, ese acto, es un símbolo de generación, no están haciendo nada. Parlotear en aspavientos inútiles, como sus predecesores. El que se inmola en esa clase de acto, cree que está cumpliendo un sueño heroico. Cree que se cura en salvación o que ese acto lo transfiere fuera del sistema. Cuando las redes y circuitos de cooperación en el capitalismo son inmensos e intrincados. Un acto así prefigura la leyenda, alguien que quiere llevar al firmamento su nombre de inmediato, llamar la atención en los anales de la historia, de menos en los medios. No representa nada, ni tiene ningún tipo de consecuencia real, nace cebado por su propia naturaleza. Es un histrionismo patético, en la que su comedia expone la impotencia de sus deberes. Se podría añadir, que los amos, necesitan de este tipo de intervenciones para que el show continúe. Son si no una pieza crucial, sí parte de la utilería en el set de los tiempos.

22

Otro aspecto y circunstancia de T, por lo que lo desdeñé por largo tiempo, es que nada se puede editar. Por eso todo luce aquí como una sentencia de delirios absolutos. Luce como otra verdad tirada al mar en una pequeña botella traslúcida, con el propósito de algún día volver de ese largo viaje que ha pospuesto la realidad para después. Después, después. como si no hubiese derecho a retractarse. a tallar una escultura en un mendrugo de pan y con el resto de migas hacer la contraparte para ensamblar el absurdo. no, tiene que ser otra verdad, otra y otra y otra, así hasta cavar la tumba más estúpidamente verdadera.

23

Prefiero escribir que hablar, lo tengo claro. Prefiero pensar que escribir. De todos modos está este lugar intermedio, escribir. Ayer al manejar iba disfrutando mis pensamientos, ahora no recuerdo qué, divagaciones inaprensibles.

24

Siempre me ha molestado la cultura de la prisa, de llegar tarde a todos lados, de creer que se puede hacer todo. Hago dos o tres cosas al día, una a la vez. Se necesita cierto talento para pasear por la vida. la cultura de prender el televisor para rellenar la realidad, para no sentirse solos. para no lidiar con sus pensamientos, para no oírse a sí mismos. para ver los que sea y reposar sus cerebros en el formol de los múltiples fracasos y frustraciones. la “filosofía” de la competitividad. (Sé que es demasiado elevar a filosofía la meritocracia, pero por superficial que sea, ha penetrado fuerte y hondo a los individuos). ganar, el tiempo se esfuma, se va, se pierde. ¿ganar tiempo? ¿Esos cinco segundos, esos 30 segundos por allá, aquellos 2 minutos por acelerarse, a dónde fueron a parar? sus vidas deben ser magníficas con

semejante eficacia. no digas, el mundo luce sorprendente después del ahorro en minutos. se va la vida se va al agujero. Todos los días casi me atropellan estos estúpidos con su prisa y su ruido y su mugre y su fealdad arrastrándose y desparramándose para todos lados.

25

Realizar estudio ético paranoico de la conducta relacionada a la costumbre social que apareció al decir, cuídate. De cómo el temor de saber que tu vida se puede acabar en un instante sublimó esa suerte de esperanza inútil, en la que todos sabemos que a pesar de que nos cuidaremos ... tu vida se puede acabar en un instante. Aquel que se molesta con la tarabilla aquella, es aquel que escucha el absurdo, porque sabe dentro de sí que le valdrá para nada bajo ciertas circunstancias. Además del reiterado problema enunciado, teme, teme por tu vida todo el tiempo. Todo el tiempo debes estar en estado de alerta, cauto, precaución para el mas mínimo recreo. Todo el tiempo susceptible a un acontecimiento inesperado. A la defensiva, sigiloso al gruñido ajeno. Atento al intento del timo ajeno, del engaño ajeno, suspicaz frente a una calle desolada o un transporte inhóspito. Oyendo noticias atroces todo el tiempo a todas horas. Una palabra insertada en el caldo de la cotidianidad. Una sola palabra. Cuídate, porque nadie, nadie, nadie nadie, nadie lo hará. por ti.

26

Camp, el mal gusto a propósito. Es la dimensión de lo que es bello porque es horrible. S.S.

Que el sol se ha ensañado conmigo. Porque sabe que estoy vivo.

¿Quieres que dicte ls realidad?

En ese caso, lo más seguro es agarrarse al clavo ardiente. ¿No?

Prometo sacar mi membresía en el club de la anorexia.

27

No es por presumir, pero dada mi falta de saber-conocimiento religioso, jamás pude gozar del concupiscente paroxismo que provoca en el alma el sentirse culpable o merecedor de nada. Ah, las dulces mieles de no sentirse cabal y responsable de la propia sombra, la felicidad de la inconsciencia. ... merecerme nada por intervención divina. Fortuna, eso es la fortuna. El esquizofrénico que habla con dios, es cada vez más una especie en extinción. El moderno abandonó la pintoresca alucinación de la comunión para elaborar este triste drama donde busca a rastras sus identidades. Ni qué decir del posmoderno, y la diarrea mental de nuevos nombres para intentar acotar su deseo de muerte. Inaugurando nuevas condenas y todo.

Por una larga calle de dos carriles atravieso la ciudad. 6 o 7 colonias, 2 o 3 son clasemedieras, lo otro el pobrerrío hacinado, tumultuoso. Por las medianías pasan mujeres paseando perritos. No me extrañaría que en un futuro cercano, dadas las circunstancias las condiciones, la abulia social, que la zoofilia sea una opción, inclusive una tendencia, una salida. sin duda podría ser una pieza bellísima, de un candor inimaginable. no me inclinaría tanto por el formol sino por la taxidermia. mujer paseando perrito. Resina, una escultura en resina. Como esas que hicieron con fines anatómicos para que el mortal común denominador inspeccionara en el interior de una autopsia. Sin los nobles fines científicos del conocimiento, una escultura en resina. Mujer paseando perrito.

La idea de que el mundo se va a acabar es de un marketing impresionante. Quizá para vender la idea de salvación. Mientras tanto, charlatanerías al por mayor le ofrece: ocupe su existencia en creer que hace algo por alguien cuando todos sabemos que es un engrعيمiento egoísta, personal. Cada vez que escucho el sermón de éste del otro, estoy a nada de preguntar ¿Cuánto te debo, cuánto se te debe? Porque de eso se trata ¿no? Escuchen: nadie nunca se va a salvar. Esto está infestado de mortales, comunes y corrientes.

Una mosca tiene aventuras.

Aquí funciona bien el límite, porque se siente el furor de una rabia incontenible.

En la pintura barroca, en toda esa perfección de la creación, a veces colocaban un diminuto sarcasmo. Una mosca reposaba en toda esa impoluta, inmaculada, mentira.

Yo no creo en la expresión de sus conciencias. Cuando alguien viene y me dice que su conciencia le dicta no sé qué... Primero pienso que es como algo en el congelador. Una suerte de gusano ancestral encontrado en Siberia y que aún quiere expresarse a expensas de otro que lo escuche. Una especie de parásito que bien cabe en un congelador, que se ha conservado ahí en lo frío, en una vida tenue, desprovista de pasión. Un animal escandalosamente asqueroso que gusta devorar otros de su especie. Como tal no busca tanto realizarse, como propagarse. El mayor deleite de su ilusión es afiliarse a adeptos, conversos, sembrar el gusano en el prójimo, abarcarlo, apoderarse, adueñarse del otro. De algún modo, entre siniestro y secreto, usar a los otros. Usarlos.

Me está gustando la amargura y cólera de T. Su cadencia necia. La testaruda y ridícula ferocidad con la que ataca y defiende. Es un coliseo digno de estos tiempos híbridos, cancerígenos. De las caricias que se agradecen aquí, por la rabia, quizá sea el rencor o algún sentimiento de exuberancia atrapada, algún cautiverio o prisión del carácter. La ortografía aquí es exacerbada. Cada párrafo ofrece un peculiar vértigo abocado a la ortografía. Pulcritud. Sentencias y pulcritud. Qué más agradecidos con su escritura penal, sus reflexiones de fiscales archicalificados.

Nada merece tanta alharaca. ¿Los merolicos estarán pensando que nos uniremos al flujo y ritmo frenético de su verborrea? Sé lo que buscan, no quieren dejarnos pensar en el silencio. Tienen que rellenar el espacio, no saben que se trata de su vacío. Ahí, evidente, sin escapatoria. Quieren evitar subversiones. Nos quieren presentar sus versiones como únicas e incomparables. Es la dictadura de los ineptos. A veces con mi silencio, comienzan a interpretar, se dan por aludidos, y ahí empieza la caza. No me queda más que acorralar a la bestia con la mirada. El resto ¿Qué hicimos para merecer la prodigalidad de sus palabras? ¿Para qué tanta amabilísima tortura? ¿A qué nos convidan con sus nimiedades, creen que no tenemos las propias?

Transvalorización de los valores. F.N. Esto es un recordatorio de lo que tenía que escribir. ¿Ustedes no ponen chinchetas para después? ¿Qué era? ¿Sobre qué más que el arte? Estaba meditando en la negritud, en la música. En la valoración jerárquica de occidente, no digo que un J.S.B. no me haga alcanzar el rayo, que esté al alcance de mi mano la centella. Hablo de esa sutileza en que el arte no se puede enseñar cómo se enseña una operación del intelecto. Tomando prestado el término de la transferencia, ese acto cuya pasión no depende de asimilar un conocimiento, sino de hacer pasar... tenue, entre la bruma, en la duda e incertidumbre, una cadencia, una pulsión. Esa nadie la puede, digamos, entregar para que alguien la reciba en esa especie de de pedagogía impuesta, nominal, cifrada, sabida. Ese saber sin saber, al que occidente después de mil vueltas, llega por accidentes de su razón ya dislocada, la negritud no hace sino entregarse a sus sensaciones, a la agitación del cosmos. Occidente, esos parapléjicos de la neurosis, esos mancos, esos atrofiados facultativos.

Yo no creo en la expresión de sus conciencias. Cuando alguien viene y me dice que su conciencia le dicta no sé qué... Primero pienso que es como algo en el congelador. Una suerte de gusano ancestral encontrado en Siberia y que aún quiere expresarse a expensas de otro que lo escuche. Una especie de parásito que bien cabe en un congelador, que se ha conservado ahí en lo frío, en una vida tenue, desprovista de pasión. Un animal escandalosamente asqueroso que gusta devorar otros de su especie. Como tal no busca tanto realizarse, como propagarse. El mayor deleite de su ilusión es afiliarse adeptos, conversos, sembrar el gusano en el prójimo, abarcarlo, apoderarse y adueñarse del otro. De algún modo, entre siniestro y secreto, usar a los otros. Usarlos.

Se puede ser pobre y no ser un miserable. Se puede ser rico y ser un miserable. Me cae mal la gente de derechas, se me hacen criminales con permisos. No se puede hacer riqueza sin abuso, sin aprovecharse, sin vejaciones. Pero luego me quedo pensando y los de izquierdas, la mayoría también me cae mal, se me hacen hipócritas, exhortadores sin renuncia, gesticuladores, inoperantes. No se puede acumular capital sin premeditada y alevosamente, dominar a otro. Es imposible. El mito del trabajo, la romantización de la esclavitud: el trabajo dignifica. Por otro lado no veo a la izquierda parando de hablar, no generando sus discursos fuera de la publicidad capitalista, uniéndose al marketing de las "buenas" causas, del orden aniquilador, de las sumisiones acordes, de la ley perseguidora y la estéril esperanza. Porque la izquierda ilustrada, no ejerce sus derechos, hace uso de sus privilegios, de sus ventajas, para bla bla bla bla bla. (Nunca han vivido en un barrio pobre, por ejemplo). (Y si lo han hecho, huyeron de ahí por considerarlo una aberración. Digamos, no se quedaron a solucionar la iniquidad. Huyeron para hablar mejor, con más soltura, con conciencias elevadas, sin oler la mierda). Años después, me dije, hubiese estudiado planeación territorial, para observar vía satélite, lo que llaman movilidad social, que yo llamaría morbilidad antisocial. Para ver esos flujos demográficos, económicos, ese estatismo en el que se deterioran los espacios. soy de izquierda, soy de derecha, sólo son membretes. Si tomas un crayón rojo, sobre un mapa puedes trazar las fronteras de las colonias por nivel socioeconómico, con sus mecanismos de exclusión. La política es un pretexto paternalista para no decir yo hago esto y esto otro. No se tendría a quien culpar, responsabilizar, hacer cargo de toda la mierda que cada cual carga y distribuye, que cada cual consume y es adicto, que cada cual vende a por mayor. Toda esa mierda de la cual cada quien participa, porque nadie está afuera del sistema, ni el anacoreta deja de pertenecer y contribuir en la mierda colectiva, con el peso de su contradicción a cuestas. Porque además, cada cual encuentra la mejor manera de lavarse las manos. Cuántas veces al día, en cada acto, se dice. no eso no está al alcance de mis manos, y se vuelve a unir al continuo orden de la peregrinación de la horda humana. Sin chistar, si se detuviera a dejar de culpar a otro, se matan. Todos colaboramos, todos nos cooperamos en mantener esta pocilga, esta farsa. ¿Acaso uno los cuestiona sobre su constante mediocridad? A fuerza uno se tiene que preguntar si está de acuerdo con la actual farsa o la anterior. Si solapar a los impíos e inescrupulosos ladrones y asesinos de la derecha, esos tiranos déspotas hasta ignorantes, o a los cobardes e ineptos de la izquierda con sus programas y propagandas de estado, con sus consignas y sus sueños siempre irrealizados. ¿Por qué los llamaría cobardes? Pienso en los momentos apoteósicos, en los momentos de la

estocada, la izquierda amedrentada se echa para atrás. La derecha por más religiosa que sea, actúa sin compasión, es una mentira, nunca se ha tocado el corazón por nada... ¿Por qué los llamaría cobardes? Pienso en los momentos apoteósicos, en los momentos de la estocada, la izquierda amedrentada se echa para atrás. La derecha por más religiosa que sea, actúa sin compasión, es una mentira, nunca se ha tocado el corazón por nada...

37

Siento una aversión extrema por lo que dicen los que se han ido del país. Todo ese empalague por completo falaz, esas nostalgias, esas reconstrucciones de su memoria, esas mentiras. Se nota que es porque no están aquí. Como si olvidarán los motivos por los que se fueron. Se les olvida que este territorio no necesita enemigos externos, que aquí adentro todos nos odiamos.

38

El siguiente comentario lo hice a cierto programa de izquierdas que realiza entrevistas en la televisión gubernamental (abro hilo): Lo que molesta de la izquierda actual es que no habla a profundidad de los problemas. Sobre la única oportunidad que tendría realmente de solucionar el problema de las drogas. Considero que es por cobardía poner sobre la mesa la posible legalización de las drogas y lo que realmente lo impide, que no es la criminalización de esa gente pobre que vio cómo salir de la miseria en esa ilegalidad. Sino que el dinero efectivo, las grandes sumas terminan en la clase política, los empresarios, la industria y el aparato militar, de aquí y de USA. De cómo ni siquiera tocan el tema para intentar plantear la posibilidad de arreglar de raíz la violencia que implica el tráfico. La izquierda vive amedrentada. No sé si han visto lugares como Portugal, que tuvieron que legalizar para eliminar toda la sangre muerte desinformación y falta de conocimiento al respecto. Es de lamentar esta izquierda superficial y blanda.

Otro comentario al programa televisivo de izquierdas: Si bien Fecal provocó la hemorragia, las consecuencias que padecemos, la izquierda no se puede volver ese bulto de abulia que no hace nada y sigue adjudicando la realidad a esos criminales de las derechas. Son 4 años y ni sus luces que elaboren algún indicio al respecto. Ni mencionan las posibilidades de legalización, ni contemplan el asunto para dejar de criminalizar y perseguir un comercio que se vuelve más caro con la factura de muerte que tiene. Y del dinero que va a dar a manos de personas "decentes". Ese mercado se eleva por el costo de sangre y prohibición que posee. ¿En qué momento la izquierda se volvió tan temerosa, pasiva, y obediente? ¿o de plano es por ignorancia que no avanza? Si no van a legalizar ni a perseguir a los criminales de cuello blanco, ¿qué van a hacer?

39

Antes se tenía la oportunidad de irse ensuciando en pecado y anomalías a lo largo de la vida. En una época psicologizante cualquier signo, rasgo, pueril o no, dota al sujeto a una condena de por vida. Se nace a priori bajo una herencia condenado, es una época de deleite punitivo. Pero ¿qué época desde hace

dos mil años no goza en el castigo ajeno? Espectáculo para los instintos, placer iracundo, además haciendo valer no sé qué justicia para enseñorearse de autoridad y crédito, de bien.

40

A fuerza de necesidades se ganó su cadena. La libertad obnubila a cualquiera.

41

Odian a los koons hirst warhol cattelan ad hómínem. Desde que las redes explotaron, con sus cambios o incidencias en la realidad, o no porque también son gran parte de ficción, mentira, ilusión, apariencia, comencé a observar el fenómeno de la envidia. Tan humano, tan cotidiano, tan instintivo, tan ineludible. Visceral, inmenso, aguerrido, violento, reclamante. Esa envidia que derrumba naciones o que levanta muertos de la cenizas para vengar sus causas. Etcétera, la sangre que bulle a raíz de la envidia, de sus frutos. Ser un payaso triste, en este circo de la decepción, tener que hacer triunfar el ridículo para que las cortes de jueces enfurezcan. Para que brille el infortunado absurdo, y sepan que nada de esto tenía sentido, no es cosa fácil.

42

He visto mucho. He visto demasiado. He visto tanto. Y aún no me he cansado. Es una paradoja, porque es el sentido atrofiado que tengo. Desde los 10 años fui diagnosticado con esta ceguera que no me ha hecho sino hacer ver, ver con otros ojos. Uso mis prótesis (lentes de contacto especiales), para alcanzar a ver lo que de ordinario me es imposible. Tengo rituales rutina para saber dónde dejé los anteojos porque no los hallaría. Memorizo las casas donde vivo, los pasos en la oscuridad. Con el tacto veo. Cuando hago fotografía utilizo mil trucos de cálculo para el foco, un gusano medidor, intuyo luces, olfateo geometrías, vislumbro líneas fugas y compongo a tientas. Nunca veo. Al final las fotos no son para que yo las vea. Sino para otro que se acerque a eso que he fingido ver. Todavía hay quien cree, quien asegura que ve con los ojos. Por eso me río cuando alguien argumenta que la fotografía es un medio objetivo. El filtro que cierne esa "realidad" es la mirada. No todas las miradas son iguales, no todas las miradas ausculta de la misma forma. No todos le preguntan a esa supuesta realidad del mismo modo, ni todos obtienen esa respuesta a todas las preguntas. La respuesta definitiva. No hay una única mirada, objetiva, veraz, incuestionable. Pedazos de jabón diluyéndose en la nada.

43

Un relato que no pueda regresar sobre sus pasos, que le sea imposible volver, cuya replica desvanecida ilusión sin progreso, intemporal, se sitúe ahora y en nunca jamás. Todas esas metáforas sobre la luz de los

tiempos, sobre lo esclarecido, lo bien entendido, sobre el bien por encima de la oscuridad, no denotan sino la falta. Toda la discapacidad que intenta ocultar esa pretensión, tapar el hueco, el enorme boquete de creerse todopoderoso. Dime de qué presumes y te diré de qué careces.

44

El uniforme del arte contemporáneo (negro), la adoración por el pensamiento único, la reglamentación de los componentes estéticos, sus explicaciones, toda esa abigarrada teoría y práctica anodina, son expresiones del tedio que sufre la actualidad hiper excitada y nula. Falaz e inconsecuente, obcecada en sus traumáticos descubrimientos. Atiborrada de estímulos para ser y hacer mejores esterilidades, mejores fracasos. Sofisticados armadores de hartazgos por venir. La cancelación de la realidad es su más excelsa obra. Cada vez se alcanza una aberración abyecta con mayor lujo. Y la crítica deficiente ahora tiene chapuceros mediáticos con mejor resistencia al ridículo. El jitomate debería ser su fruta favorita, su bandera su estandarte, la que con furia estaría en todos los prosencios de esas payasadas sin precedentes.

45

¿De cuántas formas inimaginables no iremos a ser objeto de auscultación, de duda, de preguntas en el futuro? Ese futuro vedado, innombrable. Ahora, esta crítica floja actual, es propia de los tiempos intempestivos. Los tomó por sorpresa la tormenta mediática, se diría que cada cual se entrega a su naufragio singular, a su delirio particular, a su locura pseudo-omnipresente, a sus ínfulas. Porque es la primera vez que presenciamos, aunque sea de modo virtual expresiones sin sentido, disfrazadas de sentido. Camuflajeados de razón, discretas, disimuladas causas, con motivos e intenciones ocultas. Es la primera vez que podemos apreciar en su injusta desmedida la miseria del alma ajena. La pobreza del sabio, la impotencia de lo docto, el adoctrinamiento del académico, el dogma del intelectual, al fin a flor de piel y extensivo el apogeo del miasma espiritual. Diario el inútil enunciado de la clase política. La sosegada por muerta palabra del sacerdocio. La declaración pueril de los que saben que no saben y aún así fingen saber. Y as hordas de fanáticos que buscan respuestas, que depositan su confianza en estúpidos con certificado.

45

Es evidente que el rock-roll agoniza. Que lo haga y demuestre de modo patético, es otra historia. Esa tiranía juvenil ya vio su corona rodar cuesta abajo y se precipita con la agilidad de un anciano a dar tumbos por las escaleras. Está en esos momentos en los que apesta por su podredumbre, pero aún no se le puede expedir su acta de defunción. Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver! sería digno de un sacrificio magnánimo y rotundo. pero el instinto de conservación de la civilización se lo prohibirá, morirá como juguete del destino, baratija burguesa, animal disecado en vitrina. trofeo empolvado de ilusos. a mí me disculparán o no, pero cuando un arte requiere ser defendido, es síntoma de su

vulnerabilidad, de que canta sus últimas loas... pero no, se va a revolcar en el ridículo de su clasismo hasta el último estertor. Así de que ponen un niño con un letrero que dice: menos reggaetón y más educación y rock. El perro que se muerde la cola. Les falta educación calle y menos manipulación, pinche clase media jodida. y todavía más que el clasismo, nos dejan ver oler sentir su odio, el odio que transpiran por cada poro. por otro lado, lo había pensado, sólo es envidia, les corroe la envidia de la juventud. lo pienso de la siguiente forma. Ha de ser terrible morir e intuir o saber o ver entre tinieblas que a lo que le adjudicabas tanto valor y hasta generaba una cierta identidad, ni era para tanto, ni valía tanto, e igual vendrán otros en el ciclo de la vida, etc... Ha de ser terrible, por patético. A grandes rasgos, ¿qué se puede escribir sobre la historia de la música? En mi humilde y soberbia opinión, valdría más hacer un electrocardiograma de las sensaciones, por la alta gama de variedades. por los remansos y los precipicios. Claro que también seguiré escuchando el cadáver ambulante del rock, hiper conectado a sustancias que lo mantienen vegetativo y exhibido en silla de ruedas. También gozo y padezco la necrofilia de la época. Eso no quita que desee arrojarlo por una pendiente pronunciada... y a la chingada.

46

en mx tener un cargo público de autoridad, por pusilánime que sea, es empleado para cometer latrocinios, abusos, humillaciones, impunidades, para inmunizar a delincuentes frente la ley. no guardan el orden, usan a las instituciones para pasar sobre los otros. se erigen, para concederse permisos por encima de la ley. un policía se siente con derecho a aplastar a quien sea en nombre de no sé qué deber de mierda. aquí no ha pasado nada. en realidad no tienen por donde se le vea ni un ápice para justificar su lugar en ningún tipo de existencia. estorbar es su vocación.

47

Ayer el avión sobrevolaba nuestra asquerosa adorada ciudad, el avión se bamboleaba de un lado a otro, semejaba conducido por un niño. ¿El piloto iba checando sus redes, haciendo un tictoc, o qué? Es la primera vez que pagué por la crueldades que he cometido.

¿por qué se desgañitan en librar batallas en nombre de la libre expresión si jamás ocupan la libertad de pensamiento?

Please, stay in the predictable area, please. i will repeat it again, please stay in the predictable area.

48

Dejé de fumar marihuana hace 20 años porque no quería convertirme en parte del mobiliario.

Ya me aporreó la crisis de la edad media, me compraré una motocicleta y embarraré mi sesos en algún eje vial. ¿verdad que se antoja?

Tan altas expectativas crean azotes espectaculares, decepciones inmortales.

49

Los últimos días le he estado dando vueltas a la época en ese afán por crear diagnosis, la urgencia por una causa, porque le digan todos sus padecimientos. Se hurgan y jeringan hasta lacerarse en la desesperación de tener una certeza. Todos tienen algo con nombre, santo y seña, identificable, tratable, con una solución, algo por superar. Es una época de altas dosis de charlatanería otorgando sentido a sus miserables vidas. El mejor negocio siempre ha sido patentar una religión, de menos una secta. Fabricar una metáfora que englobe toda posible causa, que encierre toda circunstancia y situación, para hacer pagar a toda esta ralea de deudores gratuitos. Habrá que aceitar los látigos y afinar el potro, desde luego se necesitan descansos, momentos de esparcimiento. Las más de las veces la causa está ahí enfrente, evidente, intacta, se le rehuye o niega, se le hace un altar. Que todos esos razonables damnificados fundaran la ciudad de la evasión, en el valle del lamento y la victimización, en las cimas de sus síntomas ignorados.

50

no hay pregunta inocente.

el otro día mi papá me dice que él no toma alcohol en soledad. me le quedo viendo sin decirle que es la única forma como me gusta tomar alcohol. en ese estado no tolero la estupidez ajena, con la mía basta y sobra. llevo 9 meses sobrio. por ejemplo, me quedaba después de un día largo de trabajo, sentado en silencio, con un vaso de ginebra helada en la mano, sin música, de noche, sólo respirando en la cama (de un buque), fumando de vez en vez. mirando el techo. sin hacer nada de nada. pensando y resoplando. me quedaba "meditando". claro que me reía como un loco. mas tenía una regla dorada: no escribir en redes sociales. escribía aparte y si no era una real y verdadera estupidez, la pulía, la subía después. mi desesperación es mía, creía que no tenía porqué hacer partícipe a nadie.

51

Si que hace calor en mi cuerpo, necesito un repuesto.

nada peor, más infumable que alguien que habla demasiado. que no escucha. que siempre cree tener la razón. que es ignorante e ignora que lo es. nada es tan incontenible para mi rabia y coraje. me quedo ahí, cimbrado en el odio. porque no hay nada que aborrezca tanto como la pedagogía de los seres humanos. ¿ejercerla? me quedo ahí, detenido. sin escuchar esa baruca. gente sin armonía. desprovista. porque cada discurso no dice una sola cosa, va en una multiplicidad, en este caso, de prejuicios y perversiones

veladas. me quedo ahí, no queriendo escuchar todas esas estupideces. hablo de una situación específica que altera mi neurosis a niveles pocas veces vista. me despierto, claro, pensando en mis sueños, divagando en palabras y de inmediato invaden mi silencio. el odio se me crispa. es como darme una paliza desde temprano. lo tomo en efecto como una violación. y lo que nos hacen, es darnos cuenta, en toda esa exigencia de llamarnos la atención, es que realmente los otros no les importamos. les importamos un comino. se extrañan que nos quedemos callados, que nos retiremos, que desistamos de personas tan egoístas que se creen buenas. se quedan extrañados si son tan buenos, tan caritativos, tan no sé qué... no nos interesa nada de lo que hablan y dicen. porque tampoco les interesa nada de lo que tendríamos para decir. y en ese rellenar todo el espacio, queriendo ocultar y fingir que todos estamos bien y que todo es tan perfecto, lo único que salta a la vista es que todos son tan mediocres, y que todo es una farsa, y que todo esto apesta por todos lados. para rematar, se extrañan que no me preste... a sus estupideces. no hacen sino despertar mi furia, desde temprano. tan poca que es la existencia y colmarla de tonterías. Hace unas semanas mi madre me decía que era un tipo de sensibilidad. Que por eso, lo artistas, o muchos de ellos viven solos. (Siempre me suelta alguna ironía por el estilo). jsjsjsjs

52

Que una persona prefiera soñar que vivir, quizá es síntoma de que la vida no es tan buena, y que el sueño ofrece un refugio. mas que exaltar a los sueños, que solos se encargan de sumergir a cada cual a su suerte, querría difamar a la vida. me están cayendo pésimo los optimistas de la energía, la mística, y del esoterismo acertivo. definitivamente he preferido otro tipo de fraude, menos jactancioso. he preferido mirar las plantas o hablar con los perros, oír a las nubes cantar.

53

Hace años, yo era una serpiente. Lo tenía claro. La piel de la serpiente que me fascina. Hace un par de años, se me cambió a un rinoceronte. La piel del rinoceronte que me soporta. Relajado, paso mis días en la sabana, en quietud, imperturbable, con una mirada triste. Aquel escribirá versos elogiando su hígado. Aquel otro auto-reverenciando su cerebro presentará folios a sus editores. Yo la piel, por superficial que parezca. Frontera del yo y la nada. Último límite abismal entre el ser y lo otro. Del discurso del método para acá no hacen sino estar orgullosos y maravillados de lo que dicen sus tripas.

54

No me cuenten, si no quieren que hable. De oír rumiar la misma historia se cansa uno. la misma que no es la misma, ha progresado en sus podredumbres. con qué celo se protegen sus ruines vestigios. qué fastuosa es la imaginación, que hace creer intacta, la "misma" perversión ahora degenerada. eso sí, sin nuevos límites, sosa. cuántas estrategias, cuánto tiempo energía y dedicación, puesta en no renunciar a su idiotez, toda esa inteligencia puesta en defenderla. un prodigio.

Es increíble mi poco deseo de conversar sobre nada. Mi deseo íntimo, es quedarme callado, mirando y escuchando, nada más. Que no me hablen de sus cosas. De sus intereses. Una de mis intenciones más profundas en la vida, es no hacer nada... Nada de nada. Mis rebeliones tendrían que ver con eso. Desistir y negarse siquiera a moverse. Reinaríamos en la pereza. Aplazaríamos cualquier tarea para un nunca por venir. Mañana, sería nuestra palabra favorita, como una mentira tácita y consensuada. Questo quelotro, mañana, mañana, siempre mañana. Cuán limpio y esperanzador luciría así el horizonte del nada qué hacer. Con qué aliento nos levantaríamos sabiendo que todo era inútil, una terrible pesadilla... de una especie carente de inteligencia, con sus modestas expresiones que lo delatan en todo momento. Tuvo que venir un buen samaritano a ordeñar sus rebaños para sacar provecho y echarlo todo a perder. Arruinó el plan del paraíso con sus ideas de avanzar, si además no hay a dónde ir. ni se diga lo obsesionada que está la humanidad con lo útil. sin saber lo devastador que ha sido lo útil. su qué hacer continuo que lo conducirá a un fin no tan espectacular como creen. será lento. tardará siglos en exhalar su última utilidad... Por eso, cuando alguien te convoque a hacer la guerra, o hacer la paz, a construir el futuro, a demoler el presente. Pide una prórroga, posponlo para mañana. No hay mejor imagen, que un hombre echado a la sombra de un árbol con el sombrero sobre la cabeza y una paja en la boca. Se hacen trabajos mañana. Rezaré mi letrero.

si partimos de que los hombres, las mujeres, los niños, las ancianas, etc... esas pseudo-definiciones no existen. Ese plural es la simplificación que trata de comprender y asir, lo que no se puede comprender ni asir. Así como el hombre, la mujer, la niña, el anciano, en fin, esos proto-conceptos salpicados y regulados a lo largo de la historia son formas de nulificar. sin eso, quizá podamos ver un poco, no demasiado de lo que consiste la realidad. La realidad de una persona. Para mí, no son sino sólo formas en las que lo político trata de fundar y sostener su imposible, su carencia de sentido. su farsa. y es necesario reducirlos a formas de su elocuencia. es necesario reducirlos a su comedia. barata o cara, como sea. es necesario que no hagan de su impotencia una impertinencia constante, una alegoría pública invasiva. porque logran contaminarlo todo, hasta el último resquicio, nunca satisfechos, tocan para pudrir y ser venerados. para hostigar y ser amados. para ser temidos y respetados. Quizá el único punto a favor del profeta, de esa figura retórica, sea que es un personaje de acción en la inactividad, una actitud frente a la consciencia totalizadora que se sabe fracaso de antemano, una paradoja que camina y pregona, absurda y astuta por soez, derivación estoica con propósitos. Satisfecho de su sueño irrealizable, el profeta delira y berrea, con el gusto de ser un espectáculo, un entretenimiento para tiempos muertos, una esperanza, es decir, un paliativo. Lo irrisorio siempre ha sido que ofrezca una guía en el laberinto del instante. Una pauta plausible en la enredadera del amor y el odio inextricable.

57

Escribir es otro lenguaje, que no es anónimo, y tampoco es necesario posea un nombre propio. Con qué soltura y profundidad el poeta afirma ser nadie. Nadie en la ciudad de los alguienes. Nadie en el país de las posturillas. Nadie en el planeta atestado de sentidos. Nadie, nada.

Es un libro que le faltaría limar las uñas, hacer sus colmillos romos, esterilizarlo, peinarlo, lavarlo, domesticarlo, convertirlo en un producto de buenas conductas, servicial y de contenido apto para desenvolverse en sociedad. lo vestiré y enviaré al colegio, lo normalizarán, será triunfal, un pajarraco habitual.

Últimamente he viajado. Por la ventana, en la carretera se ve el paisaje y la distancia. En la ventana de un avión se ve la inmensidad. Me agrada la sensación de ser insignificante, diminuto, un puntito perdido en la nada.

58

Esquela. Nos caíamos abiertamente mal. O yo a él. Por algo que leyó que no sé ni qué fue. Sinceramente nunca lo leí, ni nunca lo leeré. Suelo alejar la bilis ajena. Una vez no sé qué me dijo fuera de un bar y le contesté que se mordía la lengua. Se desconcertó, no esperaba la respuesta. Me reí y nunca nos volvimos a dirigir la palabra. Es un instinto, como de leones jóvenes medirse con los viejos. Yo ni siquiera tenía la edad para un zarpazo final. Suelo ser inmisericorde y no cambiaré. tampoco es que sea muy afecto a la hipotenusa.

La mayoría se siente atraído hacia el poder. El poder es atrayente, como el sol. Como en el vuelo de Ícaro. Sea como sea, aquí no vas a poder. No poder.

Serán diez años que no voy a donde no me invitan. no llamo a quien no me llama. no quiero a quien no me quiere. no sólo es un alivio, tiene fines prácticos. como el hombre que con una linterna busca alguien honesto en pleno día. esa es mi política, fuera de esos límites, consideraría mera faramalla, cualquier decisión o acto.

59

no te importa. y a mí no me importa que no te importe. ¿Por qué te importa que no me importe que no te importa?

En secreto, es lo que esperamos del otro, una musicalidad en sus palabras. Que nos encante.

en general creo que hay que huir y ponerse a resguardo, de quien te trate de convertir en un objeto. objeto de estudio, objeto de culto, objeto sexual, objeto imaginario, inexistente, de nostalgias, misterioso, incuestionable, objeto mudo, objeto suplente, objeto sujeto, objeto.

Por lo regular no soporto el carnaval exagerado que hacen de la muerte. No soporto a los que viven años de los muertos y sus recuerdos. Hay que vivir de los vivos, con los vivos. El muerto al pozo.

60

la humanidad es una historia-remolino turbio de no saber ni por qué. estoy a favor de lo fuera de contexto porque es una herramienta de desfase, hace aparecer otro aspecto, provoca lucidez. hace ver que nada tiene un significado unívoco, total, seguro, plausible, ordenado, un asidero posible. siempre he mirado con desconfianza la contextualización. el intento de comprender, de encerrar, de materializar en una matemática simple, de enteros, un mundo infinitamente complejo, infestado de aristas, móvil. un intento de ubicuidad u omni-comprensión. y puede ser mucho peor, puede estar vivo y hablar, ser no categorizable por inquieto e inaprensible.

no creo en nada. negro y rojo.

61

En 2021 no escribí una sola línea. Me senté frente al mar a alucinar. Lo extraordinario es que todo esto se les haga ordinario. supongo que si se les descarapelara la estructura blindada que suelen llamar consciencia, serían víctimas de una conmoción inmediata. de adentrarse en el inconsciente dos minutos, perecerían como moscas de verano.

62

Pregúntale a cualquier artista conceptual si estaría de acuerdo en arriesgarse a perderse en la nada, sin el residuo del registro fotográfico. Sin el derivado o subproducto material de sus disquisiciones. No hay uno. Hasta el menos fútil aspira a la vanidad de su gloria. O a unos quintos. La convención de conservación cultural, ya no genera leyendas que se perdieran en la oralidad de los tiempos. Es un asunto al parecer resuelto. Esto es. ¿Quién se atrevería a culpar al Quijote de querer retener el acervo de su memoria, de querer agarrar el viento? Hay algo maravilloso en el documento, permite el olvido. Que sin olvido, la existencia es insoportable. Tengo mil ejemplos al respecto. Para muestra un botón. Lo insoportable de los desaparecidos es que no haya registro, que nadie le diga a esa gente, sucedió esto y lo otro. Aquí está el destino del desaparecido, los restos, su muerto. Lo insoportable es no saber, imaginar.

La huella de que algo pasó, de que algo ocurrió. Nunca se puede hacer como que no pasa ni pasó nada. Por más disimulo, discreción, prudencia, se les saldrá por cada poro.

también robo videos. es una época muy propicia para mí y para lo que hago. porque desde niño ya jugaba al zapping con la tv por cable. desde pronto intuí y supe que las historias audiovisuales eran trilladas, recurrentes, repetitivas, tremendamente aburridas. que el chisme apesta, las intrigas banales hieden. podías deducir después de haber visto un centenar de veces lo mismo, el fútil destino de los personajes, cada cual tenía un esquema, unos pasos a seguir. entonces armaba esos collages esquizoides sin grabar ni editar nada, con sólo cambiar de canal, no ver nada y ver todo al mismo tiempo, eran horas de obsesión y risas. horas de entrecortar el pensamiento para quizá poder hacer surgir lo inesperado, lo insólito, lo inédito. también doblaba los diálogos, hacía decir burlas y chascos a los personajes ordinarios, con sus vidas rutinarias.

63

no creo en nada. negro y rojo. azul y amarillo. verde y rosa. De antemano sé que si eligen blanco, están eligiendo gris. Gris, gris gris gris.

El jinete, esa figura fantasmagórica, alocada, huidiza. Tranquilo en la inquietud. Contemplativo del caos. Quizá se sabe o no, sobre la euforia que sienten los hombres al montar lo que sea. Bestia o máquina. No sólo es el peligro o la risa espontánea que brota del absurdo. De la emoción sin comparación. Montar una mujer, montar a otro hombre. Montar, sentir el arrullo del mar, la crecida de la sangre, la sangre que bulle, la sangre que explota. Montar.

64

No crecí con los valores judeo-cristianos. Cuando veo un suicida, alcohólico o drogadicto, motociclista, torero, etc... de la índole que se imaginen, espero que consiga lo que tanto busca, lo antes posible. No quiero salvar a nadie. Sería su humilde servidor, (los alentaría a cometerse), si la sociedad no fuese tan hipócrita. Mi única atenta solicitud, es que, sea como sea, no salpiquen. Asco. El otro día le agradecí a mi madre el no habernos llevado a ninguna clase de templo, ni inculcarnos ninguna jerga monotemática religiosa. Una tía nos llevo, yo tenía 10 años. No paramos de burlarnos y blasfemar de la ridícula solemnidad de la ceremonia. Queríamos salir a jugar. Titter no permite corrección. Pero no hablaba de tipologías, sino de prácticas, la del suicidio en específico. y sus diversas formas.

De haber dos filas en la frugal existencia de las relaciones humanas. (esto no es posible, es otra ficción, sólo una ficción más). ¿En cuál de las dos se formaría usted, en la de los irremediables masoquistas o en el de los gustosos sádicos?

Había un juego intolerable cuando niños y aún así lo jugábamos. Era una culebra humana que se zangoloteaba. Eras parte y a la vez tenías que resistir porque de flaquear se desmembraría y te golpearías. Ese juego era odioso por la amenaza y aún así no parábamos.

65

cada vez que crees que ta ahorras algo, en el infierno hay un demonio que lleva la contabilidad de los latigazos que te dará. cada vez, anota uno más. allá no van a escatimar en nada. no se van a ahorrar un sólo azote. es obvio que si creyera en dios, me fascinaría creer que el infierno existe. creo que la gente que cree en dios se esfuerza por hacer de este lugar un infierno, sin apenas darse cuenta. si la humanidad fuese mínimamente consciente, si no reinara el inconsciente, se paralizaría cada actividad humana. no saldrían ni a trabajar cada mañana, el letargo sería el fruto de la providencia. No me sorprende que alguien sea avaro. Finalmente, poco o mucho, entregó su vida en eso.

66

En el temblor ni siquiera me moví. Prendí la lámpara porque quería admirarlo. Iba a prender un cigarro para disfrutar aún más los sonidos y el movimiento de la tierra. Me quedé ahí asombrado con los roces y crujidos. Una vez leí la descripción de la tragedia en el volcán de Pompeya, la escena era atroz. También me agrada la idea de no hacer nada frente a una catástrofe. Nada, ser indiferente.

67

Por decir, todas esas teorías vomitadas y vueltas a tragar sobre la energía y sus mercachifles. Toda esa gente que desea evitar el dolor a cualquier costo, al precio que sea. Práctica y absolutamente la vida está ceñida al dolor, es casi inevitable esa condición. Por decir, todas esas teorías vomitadas y vueltas a tragar sobre la energía y sus mercachifles. Toda esa gente que desea evitar el dolor a cualquier costo, al precio que sea. Práctica y absolutamente la vida está ceñida al dolor, es casi inevitable esa condición.

68

Hace un mes agregué a ig, a alguien que fue mi amigo hace años, 20 o 25. Me pregunta si nos podemos ver. Le digo que no creo. Soy sincero y contesto lo que siento y conforme a lo que pienso. Sé lo que pasó. No sé si la gente cambié, igual no me interesa. He dejado de ver personas por sus abusos, por ser amistades injustas. No escribiré nada al respecto porque odio las novelas y los dramas. Sé que las víctimas tampoco no es que no hagan nada, claro que participan de esas situaciones. Las circunstancias no son inocuas. Ingenuidad o lo que sea. Sé a qué lugar, situación, circunstancia no me acerco, la humanidad en

realidad es más vil de lo que se cree. No saben la cantidad absurda de personas que he dejado de ver y que no volveré a ver nunca. jajaja. Ayer hice el inventario: no tengo casa, pocos amigos, sin pareja. Mi lujo, lo que hago. Y nada más. Por ejemplo, el común denominador cree en la familia. A mí me da asco su aparente incondicionalidad, sus vínculos gratuitos, la inercia de sus condiciones, sus incuestionables modos. Es muy reducida la familia con la que puedo hablar, sin tener que estar obligado a las convencionalidades y lugares comunes. Es casi nula. es increíble lo fácil que es para un idiota, hacer como que no pasó nada. Lo único de lo que me arrepiento es de haber contestado así. Debí haber contestado: por supuesto que no imbécil.

Cuando muere un enemigo, no hay por qué mentir, nos produce alegría, no cabemos de contentos. A los dos minutos sabemos que hemos caído desahuciados. ¿Dónde conseguiremos otro de tan inestimable calidad?

69

Un día, como todos los días, no tenía un centavo partido por la mitad. Me habla una amiga, me invita a la playa. Que sólo consiga dinero para el boleto. Llego al mar. La bebida corría como ríos, embriagados contábamos historias. Después de unos cuantos días, de contar tantas veces que me había peleado con medio mundo, por aquí por allá. La pareja de mi amiga me hace la sugerencia pregunta. Oye, y ¿no serás tú el problema? Me reí y no contesté. Me quedé mirando a la nada y pensando: por supuesto que yo soy el problema. Me seguí riendo.

70

Es de inmejorable oportunidad para replicar a los detractores del reggaetón poner de nuevo en circulación: cálese viejo lesbiano. También hay que pensar en que los discursos caducan, se vuelven obsoletos. Aquellos estatutos que el rock vendía expiraron. La drogadicción y el alcoholismo autodestructivo confundida como valentía, libertad o anarquía. Muy por en cambio, las generaciones prefieren hablar de su sexualidad, explícita, de los actos impúdicos y obscenos sin ningún atenuante o discreción. Abiertamente se proclaman con afecto y deseo por el dinero y los frutos del capital. En vez de negar los privilegios en un neohipismo, hacer notar que todos deberíamos gozar de esos privilegios. Y no ser este rockero de izquierdas rebelde que hizo fortunas inmensas en el capitalismo propugnando lo contrario, siendo una contradicción de pies a cabeza, una hipocresía más del sistema. Vender ideología y todo ese predicamento jamás ejercerlo. Yo dejé de fumar mariguana hace 20 años, porque no me quería convertir en parte del mobiliario. Capitalistas de closet, propugnaron la austeridad en su ideología por décadas, y les llegaron al precio. Tampoco es que sienta un puritanismo al respecto de las drogas, por mí que se tiren a la basura. Pero lo que no se les puede negar es su pulsión de muerte, su aura suicida y en ciertos casos la experimentación se vuelve un nauseabundo hábito muy cómodo, un aplaste que los caracteriza. Esa pretensión de espiritualidad, no amigo, sólo eres un drogadicto más del montón. El otro día estaba escuchando a un ruco rancio que intentaba darme cátedra con no sé que rollo sobre las tonalidades de la música, un rollo para darse autoridad docta y epistemológica. Y yo sólo pensaba, este tipo ni escucha ni vive ni se emociona, sólo quiere clonar su cerebro e implantármelo. Qué pena, no me

valió la pena ni decir nada de nada. Luego está por supuesto la imagen, que cada vez queda más lejana, cada vez más un emblema desvaído rayando en lo ridículo. La de hacerse pasar por malvado o ser malo, para ser considerado rudo, fuerte, invencible, respetado y temido. No por nada han surgido todas esas fotos de grandes rockeros con sus tres pelos largos, donde los señalan como TUS TÍAS las rebeldes, con sus caras embotadas por los vicios inherentes al estilo de vida decadente y burgués que les otorgó la fama. Esos semblantes hiper producidos con sus pieles fofas y colgantes, grasosas y lustrosas. Creo que lo natural, también es que los ancianos odien y detesten a los jóvenes, lo que hacen los jóvenes. Les tienen envidia. Y que en ese odio no vean que llevan las de perder, que serán decapitados sin misericordia por la sangre joven. Sea como sea sus cabezas rodarán. Cuando no te dejen ni hablar, al día siguiente escribe y desquítate. Apruebo.

71

Tenía desde hace unos días, deseos de decírtelo sin agregar nada, tú sabes bien el porqué. Chingas a tu reputísima madre metros e la ciudad de méjico. insuficiente, deficiente, rezagado, atrofiado, sus espacios rebasados, asfixiante, sofocante, ultra caluroso al grado de la peste, sin ventilación. asqueroso, deprimente, ruin, miserable. repugnante.

72

un mundo que se escapa. que cae, rueda. irreversible. se estrella en el suelo. y a todes nos gusta ir a proyectar nuestro reflejo, en esos fragmentos aleatorios, dotarlos de seguridades y superfluos saberes por fieles a nuestra cabeza loca, que rueda y rueda, que encuentra otra vez de lo que hablaba y no se calla. y así, la selva con sus animalejos, sus ruidos informes, su orden desordenado, milimétrico, canta su bruma, su sístole y diástole, continuo discontinuo. para que la luz recorra en su explosión de naderías insignificantes. mi casa quiero de distancia, y en corto solo evocar mis tonterías. la tonterías que me importan a mí. voy a insistir en mi derecho a luchar para ser una caricatura.

73

En el reparto cotidiano de culpas (porque país con reminiscencias archi-católicas), me tiene sin cuidado lo que hagan o dejen de hacer. Se supondría que sus actos, son bajo su voluntad. Ah sí, se me olvidaba que carecen de una voluntad y uno tiene que doblegar la suya por su falta. ah claro, se me olvida que aquí están acostumbrados a que otro discierna y decida por ustedes... claro, se me olvida la dialéctica del esclavo. claro claro... uno ya pensando que están emancipados, y no esperando que alguien los libere. claro claro. El cuerpo de Roma tardó siglos en que el gusano del espíritu lo corrojera hasta el tuétano. y al final se lo tragó con todo y semen. sus hijos, sus hijos. jsjsjsjhahaha.

74

Soñé que me follaba una gata blanca humanizada. Caminaba en dos patas, era a escala y hablaba. Me arañaba todo el cuerpo, el dolor se mezclaba con el placer.

75

me tardo en despertar. soy perezoso y al mismo tiempo me reviento de labores. me fascinan las mujeres que escriben con "sensibilidad de hombre". y los hombres que lo hacen con "sensibilidad de mujer". si esa connotación aún es posible.

Una vez leí un libro de historia, cuyo último capítulo se titulaba: Rusia tiene un plan. Entonces, sin ningún motivo aparente a cualquier asunto yo replicaba: Rusia tiene un plan. Questo quelotro: Rusia tiene un plan.

vivir codo a codo en el tráfico de este monstruo, es vivir de forma magna entregado a la resignación. a vista de pájaro somos la ciudad de los absurdos, de las perplejidades insensatas. nos honra la desfachatez y el suplicio.

¿Quién no quiere sacarle las entrañas en un grito salvaje a esta función macabra de espectros?

Los científicos apenas se enteran que el chile es un estimulante neuronal.

76

Llevo más de 50 mudanzas en mi vida. Estoy preparando la que sigue, con la fiebre que le caracteriza. 3 equivalen a un incendio.

un día habitaré en un camión.

77

Nomás agarre confianza, me extiendo como lechuga. Que me vuelva una plaga de lechugas. Les crecerán lechugas en la bañera, en las orejas, y pequeñitas como lagañas. Nomás espérense.

La posibilidad de existir es remota.

Escuché a un Don decir las tres reglas que le dijo su padre. 1 no matar por la espalda 2 no robar. 3 cargar tu ánfora para todos lados. Que te pasó algo triste, un traguito lo amerita. Que te sucedió o te dieron una noticia alegre, otro traguito. Y así te la vas llevando...

Subrayar un libro es asunto de propietarios.

hay alternativas. mi madre infesta de notas auto-adheribles los libros y mi mirada se va a la parte superior derecha de mi cerebro cada vez que hallo eso.

si sus notas son tan sublimes y trascendentales para los anales de la humanidad y su entendimiento, un cuadernillo al lado.

y por supuesto la más audaz, la fragilidad de la memoria, haz tuyo el libro, deja que te penetre.

(subrayar es de mamadores, no conozco a nadie que regrese a revisar esas pinches notas).

(ni nunca nadie ha llegado a decirme, me acabo de leer unas notas de fulano cosecha del 87, exquisitas. mamen).

78

Una vez pertenecí a una importante organización de origami. Un día se rompió la cofradía, se disgregó el personal, se fueron quedando en el camino o tomaron el suyo. Hoy nadie sabe qué hacer con su papel de ese entonces.

Le quite los tornillos a media población, y ahora ¿yo tengo que saber en dónde van? no señores, ai que se las arreglen.

De llevar tiempo usando esta corporación, empieza a volverse una entidad a la que se le habla. En mitad del trajín, empiezo a tener monólogos cortos con este lugar, sin aenas darme cuenta. Un pájaro inmiscuido en la selva, en su barullo, en le agua que corre.

79

Al acabar la guerra, después de la devastación, en medio de la desolación, muerto el pueblo judío, en el su familia, el poeta P. C. quería pertenecer a algo. Lo que fuere. No le quedó nada. Lo extraño, es que me sucede el fenómeno inverso. Yo no quiero pertenecer a nada.

Por años me sentía obligado a tener que hacer santo y seña de no sé qué partido político o equipo de no sé qué deporte, escena musical, libro, pandereta, sabor de helado, sitio en el autobus, color en la galaxia, y nunca fingí, me quedé callado. Porque no quiero pertenecer a nada.

Porque la noche tampoco es negra. es azul.

80

Me terminó gustando nunca haber sido músico. Me gusta más oír que lo que pudiera proponer. Me gusta oír y no decir nada al respecto. Desde hace mucho que no puedo juzgar la música. Perdí el juicio al respecto.

Desde muy pequeño perdí las filias, me desencanté. No tengo preferencias musicales, no me identificó con ningún género, no odio ni batallo por querer algún tipo de música o por hacer que alguien la ponga en ningún primer orden.

No tengo prejuicios morales, ni un conocimiento a priori. Lo único que quiero y busco de la música es una experiencia.

Ni me puedo imaginar la estupidez de defender un bastión. De lo que sea. ¡¡El trabajo!! Qué pereza.

Son la guerra, en todos sus aspectos, sus caras, sus mascarar, sus facetas. Son la guerra.

81

Por cuestión fisiológica, nerviosa, es que una música llega a serme aborrecible. La música nortea pasando el milenio no la comprendo ni tolero, tiene demasiadas percusiones y metales, lo que le baja la calidad. El rock metal virtuoso se me hace excesivamente kitsch e igual me aturde, me aniquila. Hace años se puso de moda el noise, lo intenté, lo intenté con el ahínco de que había compañeros inmiscuidos en ese lodazal. Habré ido unas 5 veces, con las que lo único que conseguí fue salir torturado. Nunca más. Pero cómo no, tenía una amigo con el que comía peyote, que le daba la risa loca, al estar en medio del desierto y oír acercarse una troca con toda la sonidera, como en caricatura de la familia burrón. Nos atacábamos de risa.

82

Si hubiese siquiera por un instante aspirado a ser real, me hubiese matado hace mucho. No entiendo por ningún lado, como logran despertar de su letargo para decirse: soy real.

Siempre estuve en contra de la corte de lo real. Y a su vez de todo el aparato que la soporta. No toleraré que me saquen de mis diatribas mundanas de dibujo animado.

En mi país artificial, hecho de naderías, nos reímos a falta de quéhaceres fundamentales, de edificaciones trascendentales, de valores que heredaríamos a las postrimerías, que para ser francos, tampoco les importará.

¡¡¡¿Alguien aquí piensa en los niños?!!!

No consigo la fórmula, sin duda debido a mi ineptitud. En mi lápida reizará; caso modesto no muy pronunciado de tara, por la que no pudo obtener pruebas fieles de ser real.

83

Oleadas de quiensabequienes...

En términos de absoluto nada compite más allá del límite como la muerte. Cuánta necesidad de fantasías extracurriculares. De este lado, la declaración: los que se mueren son los otros, suena vacía. Al poco de revisarla, tiene tantas vueltas; un carrusel incendiado en día nevado.

El chiste del sádico cuando dice: créeme que esto me duele más que a ti.

84

Sin la música, el trabajo esclavo no sería posible.

A lo que me refiero, es que ayuda a demasiadas personas a auto someterse a labores tediosas e infrahumanas.

¿Cuántos fastidios no hace soportar? ¿En cuántas situaciones es lo único que sobrevive al marasmo aborrecible en derredor? Sin la música se pondrían en marcha suicidios colectivos.

De hecho, gracias a la reproducción y sus derivados hipnótico oníricos, no hace explotar naciones enteras en iracundia. Impide revoluciones enteras. Hace que las fábricas repitan sus tareas agobiantes, repetitivas. Que se pueda lucrar con la miseria.

¿Sin la música constante, cómo sobreviviríamos a nuestra locura?

Placebo y droga, cuántos idilios hubiesen fracasado sin su hechizo. Y por ende, cuántas existencias nunca realizadas, nunca llevadas a cabo, sin el mutismo que provoca. Cuántos enamoramientos truncados si hubiesen abierto la boca, en vez de escuchar la música.

Duro con ellos, a cancelar la cancelación. jsjsjsjjajsjsj

Soñé que visitaba la casa de un amigo al que le hacían cirugía plástica. (Siempre ha sido muy vanidoso entonces no me extrañaba). Él estaba en el hospital, y su mujer escaneaba documentos en un cuarto, la veía a través de la puerta entre abierta, la rodeaban nubes de polvo. Yo regresaba a otro cuarto, me desnudaba, me metía en una bolsa de dormir. Después bajaba un tumulto de amigos-conocidos (algunos nos los veo en años, ya ni son mis conocidos, menos mis amigos), vidas pasadas revueltas, cada cual con un hijo en brazos muy orgullosos todos. Se quedaba uno que ahora sé, no podrá aceptar nunca que me odia o me odiaba, con los matices que suele tener el odio, sus múltiples actitudes, rivalidades, envidias, traslúcidos impulsos. Presumía que tenía no sé qué proyecto, esa gente que me quiere restregar sus logros en la cara, que habla de lo que hará y simplemente no lo hace. Entonces, me burlaba con no sé qué cosa, de decir que se construirá no sé qué camino de tal a cual lugar y nunca se comienza nada, sólo se quedan esos lugares inconexos, como las palabras enunciadas, puentes sin lugar. Nunca hay camino ni nunca lo recorren.

Luego me quedo mirando hacia los espejismos de la realidad. Y medito sobre el funcionamiento cerebral de los ingenieros civiles, los planeadores territoriales, los arquitectos viales, si de casualidad, por mera y fortuita casualidad, no lo tendrán obstruido. Todas las vías rápidas hechas para los autos particulares, para el privilegio de los grandes consumidores, desembocan en un embudo que hace que toda esa vía sirva para lo mismo que un pepino incrustado en la piedra filosofal. ¿Soñarán en cómo hacer de esto una más eficiente pesadilla, más enferma de arteriosclerosis? ¿Soñarán en sus demencias construir este conglomerado de gente atrapada que aparenta que todo está bien? (dato curioso, escribo esto en la espera de un semáforo interminable).

No veo indicio de que haya forma sin contenido y viceversa. Son insolubles. De contenidos a contenidos se dirá entonces. Es el lenguaje el que no sólo hace o recrea una normalidad. Hace pasar velada, a priori e implícita, lo que de otra forma ni existiría. Crea el aura de que todo siempre fue de ese modo, la irreal y completa exuberancia del engaño al que jugamos. Es la coartada que cada consciencia tiene para no morir inane. En realidad es imposible inventar una estupidez, lo más común es

reproducirla. los científicos se acaban de enterar que lo no percibido no existe. Y aún me atrevería a añadir, lo que no tiene nombre tampoco. Lo que existe, existe en relación a. Si no, no existe. Afortunadamente ninguna teoría, por más desafiante y vaya que se han atrevido, ninguna podrá asegurar nada acerca del sueño.

89

El suicidio puede ser, si se cuenta que se acaba con todos al darse fin, el más completo de todos los homicidios. Aventúrense, líbrenos del mal.

90

Cuando se piensa que es el mejor o el peor momento de la vida, o se hace una catástrofe o una gloria de un instante, no hay nada de eso, es una ilusión. Es el único instante que se tiene, el que pasó se fue, no es, el del futuro por más ansiedad que se le imprima no ha sido o jamás será. No hay modo de estimar. Soy excesivamente relativista para el canon. Lo mío es el claroscuro del valle desde la sombra húmeda del bosque. justo antes de la lluvia, y la amenaza de la centella o que puede jamás suceda. sólo haraganear sobre la vista, disfrutar las llamas de una hoguera incandescente. asomarme a la luz, a la primera de las luces. ver el juego de haces desperdigándose, perdiéndose para siempre.

91

De niño, podía hacer un drama enorme, gigantesco, exacerbado, sobre lo que fuere. Era cauto, lo hacía en silencio. A veces me tardaba diez minutos u horas o días en descubrir que era nada, que no tenía absolutamente ningún sentido. Estallaba en risas locas, de llegar a ver el exabrupto tan ridículo de mis exageraciones. De compararlo con lo que fuere, con la tragedia humana, yo era una pulga.

92

De cómo lo transgresor de hace 60 años para acá, más menos, nada más huele a cuete cebado. Las hierba venenosa y estéril, la insidia del espíritu cristiano tardó siglos en calumniar la carne, germinar y propagarse. Desde el siglo veinte, me parecen irrisorios los movimientos que intentan florecer en un santiamén. Sembrar sus ideas en la desesperación y la megalomanía. ¿Están tontos? El siglo xx es el ejemplo de la cultura fast, speed, express, nuclear bomb. Todo resuelto con un botón mágico. Y no resolvieron nada. Todo desembocó en esta plataforma que viene a salvar el mundo por enésima vez.

Well well, I try to be modest, I never throw me up flowers. Ok, let's do it. I'm a great artist, but also I'm gonna die. That's probably why I'm so mad angry and clearly outrageous sometimes... I would want to take revenge for this heavy joke. But there's no one out to blame. And then, you become to recognize your own stupidity, and impotence too. By mistake, I discovered this platform is made for the English language. Is more efficient and concise. In Spanish, we need to make a huge sentence to say our big dream, with our little lives.

De cómo de 60 años para acá, más menos, toda transgresión huele a cuete cebado. Las hierba venenosa y estéril, la insidia del espíritu cristiano tardó siglos en calumniar la carne, germinar y propagarse. Desde el siglo veinte, me parecen irrisorios los movimientos que intentan florecer en un santiamén. Sembrar sus ideas en la desesperación y la megalomanía. ¿Están tontos? El siglo xx es el ejemplo de la cultura fast, speed, express, nuclear bomb. Todo resuelto con un botón mágico. Y no resolvieron nada. Todo desembocó en esta plataforma que viene a salvar el mundo por enésima vez.

La gente que se droga o bebe no coge (tanto o nada). Creo que la vida erótica produce su propia dosis de espanto, vértigo, riesgo y terror. Por eso hay gente que prefiere drogarse, es una práctica alternativa-social-aceptada-de-placebo. Con los vericuetos, rincones, laberintos pasionales. Con todos sus secretos, lugares prohibidos por la cultura, por la ignorancia, con todos los esbozos y variantes que la vida erótica ofrece. Aún así no es suficiente. Se espera, se desespera. Se desfallece. Aún así no es suficiente, la libertad no alcanza a expresar todo ese deseo.

Todo en esta vida se acaba. Fundaría de ser posible, una secta de enajenados con lo efímero. Fanáticos de lo evanescente. Demenciados por la admiración a lo que se desintegra. Que profesaran y divulgaran la arquitectura en castillos de arena. Obscenos de lo que se desgaja.

Está contraindicada un agua de limón a esta hora. Me vale un sorbete. Es un antojo demoniaco, y no voy a faltar. Agua de limón. Qué más da, sólo se vive una vez.

Yo no había venido aquí, porque la relación entre fanáticos e ídolo me es aberrante. Aborrecible. Nunca he deseado seguir a nadie y menos que me sigan, me produce paranoia lo segundo. ¿como para qué o qué? Soy mundano como cualquiera. Hace unos días mi razón práctica me indicó una ventaja de ese funcionamiento. Es fácil seguir a alguien, no requieres de su aceptación y por otro lado, es fácil dejar de seguir a alguien. No te parece, lo borras del mapa virtual. Se argumentará que quizá sea como ningún otro lugar donde todos viven mejor la armonía de su ficción social, un lugar utópico de desavenencias y acuerdos formidable. El paraíso, quizá. Afectivo con personas que ni se conocen en la vida de carne y hueso, de piel. Quizá. Con las que se interactúa y se tiene en un enunciado, un concepto e idea mejor de lo que son en persona. Quizá. En otras plataformas (hologramas), la dialéctica más común es entre apariencia y desnudez, verdad o mentira. Aquí no. Aquí lo que cuenta son los golpes del teclado.

Propsycho. De la divina comedia, sólo leí el infierno. De existir la reencarnación, siempre lo he hecho en el infierno. No he progresado en nada. ¿Qué haría en el paraíso? ¿Ver la televisión o hablar por teléfono para enterarme y propagar la insidia? Siempre he sentido que si pagaba la renta de mi parcela en el cielo, de todos modos vendría el patrón a saquearme.

...de un tiempo para acá, serán años , digo: muy bonito y todo, pero hay más. Es la era de la auto expresión. Me digo, sí muy bonito, y luego ¿qué? Por eso, cuando veo un artista, de los que se hacen llamar con estilo, cuando veo un cuadro ya vi toda su obra, un cuadro son cien cuadro mas menos iguales. Es la herencia mal habida de las vanguardias, de la tradición disciplinaria. De una larga tradición proveniente del ejercicio renacentista, probablemente. Ahora, esos nacimientos de lo auténtico, esa búsqueda de la originalidad, en las vanguardias ya eran con forceps. Ya era un suplicio auto inflingido. Estamos hablando no sólo de inseminación artificial, renta de vientres, selección artificial de prototipos, etc... de lo forzado sobre lo forzado. Dejemos de lado esa protuberancia, fuera del romántico encantamiento del amor al arte. Ni siquiera se puede decir que son falsos..Amantes de la repetición, de la identidad, del nombre, la firma. No de lo que se dice, sino de esa megalomanía de QUIEN lo dice. Idólatras. El internet ha hecho que proliferen los artistas de la auto expresión, no sólo los de siempre

invisibles. Lo interesante vendrá en una década o dos, cuando a fuerza de repetición y desgaste, el cuerpo de trabajo de esos artistas se empiece a desmembrar. Lo lógico si no desisten. De no ser una locura de verano. Se supondría que el arte con toda la libertad que podría ejercer, no tendría que ocuparse de macerar su yo constante. Si justamente es uno de los lugares propicios en los que se puede deshacer del yo. ¿Por qué cultivarlo y venerarlo? Bazofia entre las bazofias. Deshacerse de la carga que el yo representa. De su yugo sus exigencias, sus caprichos. Sus nocturnos desvelos, a fin de cuentas, abundancias en la nada de nada. Repetición y algunos decorosos atisbos de delirio premeditado; se debería titular el siglo xx. Liberarse del yo, equivale a desparasitarse.

101

Porque donde se pierde sentido, se empieza a creer. donde la razón no alcanza, hay esperanza hay fe. Por eso no creo, porque este mundo está inmerso en esa seguridad certeza confianza vacía de sentido de razón. hueca hasta de sin sentido y absurdo. Lo sin sentido es inaceptable. Yo estoy a favor del sin sentido sin razón sin fe ni esperanza.

Un acto espontáneo tiene una carga de tiempo inconmensurable.

Quizá lo que hacía en una noción metafísica, era querer atrapar, capturar, la poesía. Lo que hacía era una cruel taxidermia para sonámbulos.

La. humildad de una poética sin rebusque, y la soberbia de una prosa como nunca se habla ni se ha hablado.

102

En lo que va del siglo, me parece quizá, que las personas que no pretenden hacer arte, sin sospecharlo ni saberlo, hacen arte. Y toda esa carga cultural del que se propone hacer arte, y se dice: haré arte, simplemente no lo hace. Hace un remedo del sistema carcelario y sus pedagogías, una imitación de los medios de producción y consumo, una copia o derivado con nuevo registro de la historia del arte occidental caucásico (onvre). Lo curioso, es que todos esos que no hacen arte quedan fuera, es un mundo parapléjico y arteriosclerótico. Audaz en defender su gonorrea y en declarar abiertamente sus infecciones al desnudo. Exhibir la anatomía de un moribundo para ocasionarnos lástima y en el mejor de los casos asco.

103

A pesar del límite de caracteres, aquí se habla demasiado, para casi no decir nada. Lo peculiar, es notar que se habla en un plano simbólico. No importa de lo que hablen, el tema con el que elaboren su nada,

hablan de sí. Casi nadie habla para otro, o de un hipotético objeto. Considero que nuestra vida está atravesada por la violencia, es intrínseca. Es ineludible. La misma conmoción de existir, la agitación de emerger sobre el mundo, la angustia de ser. Se diría sobran manifestaciones. Es esa violencia quizá la que lo hizo detenerse en sus perplejidades, su temor. Lo sepa o no, la humanidad produce su literatura desde que se expulsó de la naturaleza. Abunda, mas que inventar o realizar esa literatura. Se diría vive atrapado en los áridos límites de su cordura. Digamos, lleva 6000 años de organizar la guerra ininterrumpida, ni por un sólo minuto. El neolítico se caracterizó por persecuciones, cacería sin tregua. La idea de la paz es un ideal que venden las religiones y de la que nunca se han hecho responsables mas que como promesa. (El paraíso). Lo más cercano a eso, son casos aislados, de lugares escondidos, recónditos, anacoretas y exiliados. Ahora eso ni existe. Entre guerra y esclavitud se ha ido repartiendo la soberanía. Donde ha existido "paz social", siempre hay alguien sometido.

104

Entre la cultura de lo inmediato y la gratuidad han generado el maravilloso engendro abominable e indestructible. No se enteran que lo que se hace tarda. Para un poema, es probable, sean siglos de destilación. Y el costo probable a su vez sea inconmensurable, no por ello gratis. Algo peculiar de las generaciones que emergen, es que traen una cantidad de data mayor, incluso cometen la intrusión de contrastarla. Es muy raro, porque cuando cometí el acto de cultivarme, a esa edad, fue, de modo premeditado para improvisar una concepción. Quizá no tenía esos bríos de creer que me iría a establecer y fundar un nuevo e inédito paisaje. Si a mí me preguntas sobre cualquier cosa, puedo llegar a contestar que no sé. ¿Qué me creería de creer que sé todo? Que mi mundo es todos los mundos. ¿Es el capitalismo y sus mercadotecnias las que crean y despliegan la noción de que todo será rápido, fácil, sin esfuerzos, resultará de maravilla y será digna de un ensueño por vivirse, eso que venden en todo momento de las existencias de sus vasallos?

105

En lo ordinario, mi vida es y ha sido una ruleta. Condición que agradezco y no pienso ni mover por nada. Para quien juega, sabe que estoy acostumbrado a perder. Un golpe de suerte es un acontecimiento raro. Insólitos. Frente a la muerte no tengo excesivas objeciones, es como el sastre de su propio destino. Cada puntada cuenta. Si mi traje he de vestir de flores y los mil colores, cada puntada cuenta. Huellas o lo que fuere. No hay mente ni espíritu ni alma ni cerebro ni cabeza ni cordura ni sensatez ni razón o lógica. Hay locura, de sueños, alguna que otra corazonada, cuerpo, apuesta, a veces hasta existo, hojas de otoño. Viento.

La identidad ofrece un lugar seguro, a resguardo de la violencia, un hogar, una hoguera para fundirse en vida a la muerte honorable. Una vestimenta, con la cual decir a los otros soy esto, me protejo con esto, merecedor de tal, amigo o común a tal. La sublimación de la guerra en esas anodinas identidades, en esos uniformes de sentido y significación. La adopción de enemigos, en donde la política se encarga de organizar el conflicto, las contiendas, certifica lo auténtico, lo criminal, condena lo distinto, lo que no pertenece o es propio a esa nimia figura de representación, a esa ilusa fantasmagoría, que pasará. Pasará como han pasado las mejores y más destacadas pestes. Por contagio y disolución. Sobra decir, porque lo sabemos, que portan unas insignias cuyos símbolos los hacen creer que son una suerte de supremacía, se siente soñados, paridos en huevo, y cuyas convicciones inalcanzables los hacen poco merecedores del resto de los mortales. ¿Qué es lo que esperan est@s fulan@s a la larga sintiéndose inexpugnables? Que uno diga: oh vaya es lo que me hacía falta, otr@ fulanite que se siente lo máximo, como de esos que ni hay. Y mírale, sus señales identitarias son tan genuinas, se distingue tanto del resto... pffffff. No, han conseguido ser un fiasco. Otro más.

Por la mañana al despertar, después de un sueño loco, mi sensación es de eternidad. Cuán acostumbrados estamos a estar vivos, sin saber, lo que el hombre de ciencia sabe; llevamos no sé cuántos millones de años dormidos, para este instante que se nos hace plácido y como si nada.

Me fascina el término: moralmente derrotados. Porque es tan ambiguo, que caben miles de millones de luchas, de formas en que se dio. En que ya no se pudo sostener lo insostenible. Es como si un torrente grande hubiese recorrido cada falso recoveco de alma de los farsantes. Si es que tienen alma. ¿Verdad? Hay que pensar que la política no son los dirigentes. Quizá la democracia electoral sólo sea la expresión de la pugna. Porque la democracia a nivel del suelo, es un día a día, de personas, codo a codo. Al decir farsantes, por supuesto que no me refiero a los dirigentes.

No se entiende, nunca se entiende, que la voz del otro entra en el cuerpo. Que fuera del lenguaje ese sonido, es el graznido animal, el llanto infantil, fuera del estúpido sentido que, además, oprime en las palabras. Ese berrido es el que no deseamos escuchar. El que con nuestra indiferencia intentamos soportar.

Yo sólo iba a la dirección del colegio a oír a la subdirectora hablar sobre ciencia política. Despotricar con su tono frenético y hermoso por histérico. Y a comer dulces de mantequilla de una esfera sobre su escritorio, mientras ella fumaba y farfullaba como loca.

Hablar mucho para no decir nada. Hablar por la necesidad de ser escuchado, no de escuchar o comprender. Hablar sin saber de lo que se dice saber, como si se supiera. La voz del autor-itarismo. Hablar en esa exigencia y solicitud que ni siquiera se está dispuesto a otorgar. Hablar de lo que debería ser, de lo que los otros deberían hacer o no hacer. Eso es lo que no tolero, tener que escuchar así.

A lo mejor estoy equivocado. Pero, ¿Los que no escriben quieren decirle a los escritores cómo deberían escribir? Jamás he escrito con reglas para escribir.

FIN